

EL SANTUARIANO

ORGANO DE LA SOCIEDAD DE MEJORAS PUBLICAS

DIRECTOR: FUSEBIO MA. GÓMEZ

REDACTOR: FILEMÓN DE J. GÓMEZ

ADMOR: SIGIFREDO GÓMEZ G.

NÚMERO 143

EL SANTUARIO, ABRIL 17 DE 1934

VALOR DEL EJEMPLAR \$ 0.05

HERMOSO FESTIVAL

El día 7 de julio, la Sociedad de Mejoras Públicas rindió un simpático homenaje al Todopoderoso para darle gracias por haber librado de la muerte en un accidente automovilístico a su primer presidente, Dr. Sigifredo Gómez, a su digna esposa y a sus hijitos. En la mañana, se celebró una Misa solemne a la que asistieron la familia del agraciado, la Sociedad de Mejoras Públicas, su Cuadro de Honor y el Centro Margarita Urrea en comunidad, lo mismo que los colegios y escuelas y gran número de parientes. Fue un verdadero corche de fervor y fueron muchas las oraciones que se elevaron al Cielo para agradecer el milagro hecho al Dr. Sigifredo Gómez y a su familia.

A las 2 de la tarde hubo sesión plena de la S. M. P. con su Cuadro de Honor y el Centro Margarita Urrea, la que revistió caracteres de gran solemnidad, pues hubo una concurrencia de más de treinta damas y un número más o menos igual de socios activos de la Sociedad. El Dr. Gómez y su Señora dejaron en el acta de esa sesión, una expresiva constancia en la que daban las gracias por la manifestación de simpatía que se les estaba rindiendo en esa fecha, e hicieron promesas solemnes de continuar trabajando incansablemente por la prosperidad y buen nombre de la Sociedad de Mejoras Públicas y sus centros anexos.

A las 3½ importante desfile hacia el salón de sesiones de la Sociedad con un hermoso óleo del Sdo. Corazón de Jesús confeccionado hermosamente por el distinguido artista y miembro muy conspicuo de la Sociedad, D. Claver Ramírez para ser entronizado en dicho salón. En este acto, llevó la palabra el Señor Vicepresidente de la Sociedad, D. Arsenio Zuluaga, quien en cálidas y hermosas frases, hizo en nombre de sus consocios, pública confesión de fe y de amor al Sagrado Corazón que desde esa fecha iba a dirigir más directamente todas nuestras empresas. Para terminar nuestro digno Cura Pbro. José Ignacio Botero, llenó de fervor a todos los concurren-

tes con una hermosa plática sobre el reinado de Cristo, hizo un elogio de la Sociedad de Mejoras Públicas que ha librado tantas campañas en tan pocos días de existencia.

Por la noche, hubo una hermosísima velada dedicada a la Banda Santa Cecilia de esta ciudad por los triunfos obtenidos en el divino arte de la música y por el desinterés con que presta su contingente en todo los actos en que se requiere su intervención. En esta velada, se rindió un tributo de justicia y admiración a los H. H. Socios D. Eusebio Ma. Gómez y Dres. Manuel T. Yepes y Jesús Ma. Arias a quienes la Sociedad debe innumerables servicios.

La velada fue ofrecida por el H. socio D. Teófilo Luján Lince, digno Alcalde de la ciudad. Hizo un cálido elogio de la Banda Santa Cecilia, los animó a que continúen trabajando con brío y en hermoso arranque cantó las virtudes de las damas santuarianas, lo que hizo que el auditorio entusiasmado aplaudiera frenéticamente al orador quien nos demostró que no sólo es maestro en el arte de gobernar, sino que posee dotes de oratoria, dignas de ser expuestas ante cualquier auditorio.

El Sr. presidente, D. Luis N. Gómez, nos deleitó con una hermosa conferencia sobre la música, en la que puso de manifiesto una vez más su preparación y su amor al sublime arte de la música.

En el acto de la colocación de los retratos antes mencionados, le tocó llevar la palabra al H. socio Don Alberto Pineda, que entusiasmó locamente al público con su hermoso discurso en el cual cantó las virtudes de los agraciados.

Los cuadros vivos, hermosamente confeccionados por las distinguidas damas que integran el Centro Margarita Urrea, fueron un verdadero derroche artístico y dejaron en el ánimo de los concurrentes una grata impresión que perdurará por mucho tiempo.

Los números de canto y declamación interpretados por las Sritas Lola y Edelmira

Gómez, no dejaron que desear y merecieron aplausos muy fervorosos.

El Dr. Manuel T. Yepes, en un hermoso discurso, dió las gracias a la Sociedad por el honor que le dispensó en esa noche y nos hizo una maravillosa disertación sobre EL ESTIMULO; fue muy aplaudido.

Después de algunos números de canto ejecutados por el tenor Roberto Pineda D., en que demostró una vez más los progresos obtenidos en la música, el Sr. D. Arpi dió las gracias en hermosas frases en nombre de la Banda Sta. Cecilia.

Con esto quedó terminado el festival con que la Sociedad de Mejoras Públicas mostró su gratitud al Dispensador de todo bien por la protección dada al Dr. Sigifredo y a su familia, y en la cual se hizo patente el aprecio y gratitud a los Señores Eusebio Ma. Gómez y Dres. Manuel T. Yepes y Jesús Ma. Arias.

Mas no queremos terminar esta revista sin decir algo del prodigio que obró Dios N. S., al salvar la vida del Dr. Sigifredo Gómez y su digna familia: viajaba éste con su familia de Medellín hacia esta ciudad por la Carretera de Oriente y ya de noche en el punto denominado La Quebra, en Salazar, el automóvil se deslizó por una pendiente dando vueltas, en la primera de las cuales, los niñitos fueron arrojados por las ventanillas del carro quedando ileso; en la segunda vuelta cuando ya la capota estaba despedazada, salieron por allí el Doctor y su Señora, quedando el primero con ligeras contusiones cuando tanto el como los demás pudieron haber sido despedazados por el carro!! Nos cuenta el Dr. Sigifredo que en esas horas de tortura, invocaba con fe a S. José de la Montaña.

Prodigio de la fe y premio dado a una familia que tanto bien hace al Santuario.

IGNACIO GIRALDO R.

R. P. EFRAIM ZULUAGA S. J.

El 25 de julio retropróximo recibió las órdenes sacerdotales en la Universidad Gregoriana de Roma, el joven Jesuita Efraim Zuluaga, conterráneo nuestro, hijo de D. Antonio J. Zuluaga, padre de una

familia privilegiada por Dios con dos sacerdotes, uno secular y otro regular y con tres monjas de la benemérita Comunidad Salesiana.

Efraim celebró su primera misa en Roma el día 26 de julio, en el altar colocado sobre la tumba de S. Ignacio. El nuevo sacerdote de la Compañía de Jesús, suma a sus virtudes y a sus excelentes dotes personales una vasta y sólida ilustración que lo acredita como sabio auténtico, pues además de ser un doctor en cuestiones teológicas y canónicas, es un políglota de reconocido prestigio y un técnico en semántica.

Felicitemos con efusión al nuevo paladín de las falanges Ignacianas, y a su padre, nuestro amigo D. Antonio J. Zuluaga, quien en el atardecer de su plácida existencia, recibe jubiloso el premio de sus desvelos y empeños por la educación de sus hijos.

VARIAS

Tuvimos ocasión de saludar a los virtuosos sacerdotes, Pbrs Policarpo y Jesús A. Gómez. Regresó a Medellín el joven estudiante Victor Yepes.

Han llegado: de Armenia C. Antonio Gómez con su señora y los señores Luis, Julio y Manuel Gómez y Alfonso Giraldo; de Arma Doña Leonor A. de S con su hijo Manuel y de Roldo D. Antonio Giraldo. Para todos nuestro saludo muy atento.

Siguió para Gómez Plata D. Ramón Eusebio Gómez S.

A Medellín regresó D. Fco. Luis Zuluaga.

De Guatapé nuestro amigo D. Pedro Serna. Lo saludamos.

FLORO EZEQUIEL ZULUAGA

Con el reciente cuadro al óleo del P. Claret que pintó para los maristas de Medellín, Floro Ezequiel Zuluaga ha sido una epifanía para los círculos artísticos de la capital de Antioquia que desconocían la fuerza creadora de su mentalidad y la ágil y gallarda paleta, rica y noble de estilo, que capta en forma sorprendente las expresiones del arte, para darles vida y movimiento en el lienzo milagroso que a su contacto queda grávido de belleza y majestad.

Para nosotros que conocemos la singular maestría de Floro Ezequiel Zuluaga en la pintura y la escultura y que tenemos la convicción de que es un ejemplario admirable de estética, no nos sorprenden sus triunfos. Si aún no ocupa el puesto que merece en el mundo artístico, se debe a su natural modestia y a la falta de estímulo del ambiente incomprensivo en que le ha pasado a la última

NOMBRAMIENTOS

Ha sido nombrado Administrador de Rentas Departamentales el culto caballero D. Enrique Arismendi.

Juez Municipal para el período que empezó el 1º de agosto, fue nombrado D. Luis D. Arizabal. Designó como secretario a D. Clodoveo Gómez.

La Dirección de Educación Pública hizo los siguientes nombramientos: Director de la Escuela rural de «El Morro» D. Roberto Jiménez;

Director de la Escuela «El Valle», D. Francisco Zuluaga; Directora de la Escuela alterada de «Samaná», a la señora Susana Aristizabal; Directora de la Escuela rural de «Coméjen» (Cocorná) la señora Ernestina Salazar; Directora de la Escuela rural alterada «La Florida», a la señorita Julia Pineda y seccional de la Escuela de niñas de Sonson, a la señorita Clara Zuluaga, mientras dura la licencia de la titular.

Al presentar nuestras felicitaciones a los agraciados, hacemos votos porque cosechen muchos triunfos en sus labores.

PARA REIR

Una señorita a quien habían pretendido varios calaveras, decía muy indignada un día en una reunión.

—Niña, que opinan ustedes; yo tendré figura de botella que se enamoran de mí todos los borrachos.

INFORME

ANUAL DEL PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD DE M. P. EN EL PERIODO DE 1933 a 1934

Por una marcada benevolencia de vosotros, me corresponde por segunda vez, rendiros el informe reglamentario de las labores llevadas a efecto por la Sociedad de Mejoras Públicas en el año que hoy termina.

Llenos de satisfacción y santo orgullo debemos estar los que tenemos la honra de integrar este fuerte núcleo que constituye la entidad que en dos años de lucha ha alcanzado un éxito asombroso que los ciudadanos cuerdos y benévotos, han sabido apreciar en su justo valor.

La gloriosa jornada del año que termina, empezó con la adquisición por parte de la Sociedad, del periódico que hoy le sirve de órgano, «El Santuario» en la forma que tuvo el honor de relatar en el pasado informe, es decir por donación que le hizo su propietario y Director, el venerable patricio D. Eusebio Ma. Gómez R. exponente genuino de la raza oriental y del acendrado patriotismo que heredó de sus mayores.

Ya en poder de este valioso tesoro, la Sociedad procedió a nombrar Director, Redactor, Administrador y cuerpo consultivo: como Director fue nombrado el mismo que con tanto acierto venía siéndolo desde su fundación, el Sr. D. Eusebio Ma. Gómez; como Redactor, el habilísimo y ameno escritor D. Filomón de J. Gómez; como Administrador fue nombrado el suscrito y el cuerpo consultivo quedó integrado por el Sr. Director y por los H. H. Socios D. Luis Norberto Gómez y D. Arpidio Zuluaga. Con el fin de allegar fondos para tan magna empresa, dirigió circulares a un buen número de santuarianos ausentes en las cuales les pedía su ayuda pecuniaria para el sostenimiento de «El Santuario» y si no todos, al menos la mayor parte atendieron y enviaron sus cuotas con notas llenas de entusiasmo, patriotismo y amor a su tierra, lo mismo que de felicitación a la Sociedad de Mejoras Públicas por este paso de progreso que acaba de dar.

Para hacerle al periódico una propaganda muy intensa y extensa, el H. Socio D. Filomón de J. Gómez, el hombre de las iniciativas saludables, propuso en una de las sesiones que se nombrara una junta protectora de «El Santuario», lo cual fue aprobado con el beneplácito de todos los H. H. socios y la junta quedó integrada por casi todas las Señoritas Maestras del Municipio. A moción del mismo honorable socio, dicha

Junta se constituyó en centro, el que con el nombre de «CENTRO MARGARITA URREA» trabajó con singular empeño por el éxito de nuestra empresa, hasta los últimos días en que, por haberse retirado algunas de las distinguidas Señoritas que hacían parte de tan famoso Centro, está próximo a morir, lo que sería deplorable y lo que se podría evitar con un pequeño esfuerzo de voluntad de las H. H. damas que quedan de tan interesante Institución.

La Sociedad empapada de la necesidad que tenía de conseguir una imprenta para editar su periódico, puso todo su empeño en su consecución; por espacio de algunos meses se acarició esta noble idea hasta que gracias a la eficaz ayuda de nuestro patriota y entusiasta consocio el Dr. Manuel T. Yepes, el diez de octubre del año pasado, se estremeció de júbilo la ciudad con la entrada de este elemento que ha levantado a El Santuario a un nivel muy alto y ha dado renombre a la Institución que se desvela por el progreso moral, intelectual y material de nuestro querido pueblo. Es un deber elemental de justicia y de gratitud estampar en la historia la consecución de la imprenta, el nombre del Pbro. Joaquín Giraldo, hijo dilectísimo de El Santuario, espíritu progresista y dinámico, enamorado de su suelo nativo y admirador de la Sociedad de Mejoras Públicas como quiera que fue uno de sus fundadores.

De sus manos recibimos el primer aporte material para nuestra magna empresa y a diario nos está animando con sus voces de aliento que son recibidas con entusiasmo por parte de los socios admiradores todos de las virtudes morales y cívicas de este sabio y prestante levita del Señor.

Nuestro Cuadro de Honor, siempre listo a secundar las ideas que surgen en el seno de nuestra Sociedad, ha venido trabajando con singular entusiasmo con el fin de aportar fondos para el pago de la imprenta y sus labores han tenido un éxito admirable pues a pesar de la crisis que venimos atravesando ha logrado contribuir en estos 5 meses con la no despreciable suma de \$75.00, lo que revela un esfuerzo poco común de las damas que integran tan magnífica Institución.

El «Centro Margarita Urrea» y la «Liga Benefactora del Colegio de San Luis»,

han prestado su ayuda material a la empresa de que vengo ocupándome y gracias a todo esto se ha podido dar cumplimiento exacto a todos los compromisos adquiridos. Está claramente demostrado que las empresas en que interviene la mano de la mujer, no pueden fracasar.

La Sociedad de Mejoras Públicas, miembro cooperador de la Liga Industrial del Oriente Antioqueño, tomó parte activa en la Feria-Exposición que se verificó en la ciudad de Marinilla en los primeros días del mes de enero. En efecto, se encargó de organizar la Exposición con fondos que galantemente ofreció el H. Concejo Mpal., y nuestro pabellón, hermosamente decorado por algunas damas de las que integran el Cuadro de Honor, obtuvo el segundo premio en los citados torneos.

Por último, hemos sellado el segundo año de existencia de la Sociedad, con la adquisición de la Personería Jurídica, triunfo que se ha obtenido con la constante y eficaz ayuda moral y material de nuestro digno consocio el Dr. Jesús María Arias, alma noble y generosa que se desvive por el progreso de nuestro suelo y de esta Entidad que se enorgullece de contar entre su seno. La significación de este sensacional y maravilloso triunfo, está ampliamente demostrada en el hermoso y macizo editorial de «El Santuario» y por eso no me detengo a hacer comentarios al rededor de tan fausto suceso.

Después de haber alcanzado la Sociedad de Mejoras Públicas muchos triunfos en el campo moral, en el campo material y en el campo intelectual, todos los socios debemos estar muy satisfechos y alista nos para cosechar muchos triunfos en el año que hoy empieza.

SIGIFREDO COMEZ G
El Santuario, 1º de abril 1934

LA CHISMOGRAFIA

Con mucho gusto prohijamos la importante Resolución N° 15 del Liceo Pedagógico de esta ciudad, Resolución que aborda una cuestión social que reclama la atención de los hombres de buena voluntad, para evitar la ruina y el desmoronamiento de los elementos que sostienen el edificio de la sociedad.

En un opúsculo que ha distribuido el entusiasta apóstol de la Acción Católica, Pbro. Joaquín Giraldo, hemos encontrado el siguiente acápite que pertenece al Cardenal Gasparri: «La A. C. debe ejercer en todos los campos de las actividades católicas un fecundo apostolado. Que ninguna obra con la cual se pueda procurar el bien sea excluida u omitida puesto que

pertenece de alguna manera a la misión de la Iglesia.

De esta cita se desprende, que en el programa de estos pueblos, debe figurar con preferencia la lucha contra la chismografía, tedavez que esta será un obstáculo para poner en marcha sus grandes ideales.

La Resolución del Liceo reza así:

RESOLUCION No. 15

El Liceo Pedagógico de El Santuario

CONSIDERANDO

Que la chismografía es un verdadero azote de los pueblos y una señal inequívoca de incultura y de perversión de las costumbres sociales, y esto explica, que sea en los bajos fondos y en el arroyo donde más se estilan y circulan especies de ruin género, urdidas con malvada intención y comunicadas con fines siniestros;

Que la chismografía, además de ser un detestable defecto social, es consecuencia del sexto pecado capital, violación clara del Octavo Mandamiento de la Ley de Dios y negación de la caridad cristiana puesta en vigencia para exaltar el amor y derogar los odios y la maledicencia que mata o sofoca todo instinto bueno, generoso y sensible; y

Que corresponde al magisterio abcear los problemas educativos para buscarles una solución acorde con los preceptos de la cultura y en armonía con la moral universal y para esto debe empeñarse en una labor sostenida, fervorosa y entusiasta,

RESUELVE:

Primero.—Emprender una cruzada vigorosa, intensa y noble contra la CHISMOGRAFIA —que es la polilla— que destruye la armonía doméstica, altera el orden y sociológico sociales, desarregla las costumbres, siembra enconos, malquista personas, da pábulo a toda clase de odios y es fautora de crímenes y delitos; y

Segundo.—Fundar en cada escuela una institución infantil, que se llamará Sociedad del «Buen Decir», asesorada, dirigida y estimulada por los maestros, y a la que sólo ingresarán los niños que prometan enunciar sus ideas con palabras decentes y hagan el voto solemne y perentorio de rechazar los términos insidiosos, mordaces; las conversaciones ruines, vulgares, canallescas y aplebeyadas; las delaciones maliciosas; el prurito de censurar y urdir telas de escándalo para sembrar discordias y todo lo que pugne y riña con la cordura, reserva, discreción, recato, comedimiento, dignidad y

SOLINA GOMEZ de Z.

He aquí el nombre de la aristocrática dama que pasó a mejor vida el 11 de Julio del mes próximo pasado.

Era doña Solina de estirpe procerca, hija del denodado martir D. Román Gómez, quien murió en los campos de «Garrapatas» peleando heroicamente por la causa de sus convicciones.

Mas, si Dña. Solina fue noble por su estirpe, mayor lo fue por sus hechos personales, pues pasó por la vida haciendo el bien.

Fue de corazón compasivo y generoso y benefactora de la educación pública a la que prestó valiosos servicios como institutora competente y entusiasta que es de justicia reconocer. Comenzó la carrera del magisterio a la edad de 18 años hasta que casó con Don Floro Zuluaga. Mas tarde y sin desatender a sus deberes domésticos, regentó con lujo de competencia los colegios de la Imaculada de esta ciudad y de Marinilla, su tierra natal.

Como la mujer fuerte que nos describe el sabio, «no comió el pan osioso» pues en todas las bellas actividades de su vida, dió muestras de laboriosidad. La Sociedad del Sdo. Corazón de Jesús y la V. O. T. la contaron como una de sus mejores empleadas.

Como hija, como esposa, como madre y como amiga, Dña. Solina fue un modelo valioso.

El Jardinero Divino arrancó esta hermosa flor de su jardín, para trasplantarla en la morada eterna en donde embalsamará con sus perfumes las mansiones celestes.

Paz a su tumba y resignación para su familia.

IGNACIO GIRALDO R.

buen tono social en la locución culta.

Transcribese a la Sociedad de Mejoras Públicas, al Cuadro de Honor, al Centro Margarita Urrea, al Liceo de Leon XIII, al Centro Josefino, a la Sociedad de Madres Católicas y todos los Centros sociales y asociaciones religiosas para que corroboren a esta campaña del Liceo.

Dada en El Santuario a los 2 días del mes de Junio de 1934.

El Presidente del Liceo:

FILEMON DE J. GOMEZ

La Secretaria;

CARMEN MEJIA VARGAS

El resfriado se cura, o por lo menos se alivia mucho, tomando cada cuarto de hora una cucharadita de miel muy caliente.

LA FE

LOS INCREDU-
LOS A LA HO-
RA DE LA
MUERTE

La creencia en lo que Dios o su Iglesia nos enseñan es lo que se llama Fe. La Iglesia no puede engañarse ni engañarnos, porque Dios así lo ha dispuesto y ha prometido asistir. Es un gran pecado no creer a Dios o a su Iglesia.

Hay cristianos que se avergüenzan de manifestar su fe y son muy culpables. Estos cristianos son cobardes y temen más a los hombres que a Dios. Los que no creen en las enseñanzas de Dios o de su Iglesia son, además, unos ingratos.

Sin la fe, dice San Pablo, es imposible agradar a Dios. La fe sin las obras es muerta. Es tener la fe de los demonios, añade el apóstol Santiago, porque los demonios también creen y tiemblan.

El no comprender ¿es acaso motivo para no creer? Entonces sería preciso dudar de casi todo, hasta de nuestra propia existencia. En efecto, ¿cuántos misterios vemos al rededor nuestro que no comprendemos! ¿Comprendemos por qué tiene este perfume la violeta y aquél la rosa? ¿Comprendemos por qué la hormiga colra alas cuando envejece? ¿Comprendemos por qué el hombre crece sólo hasta cierta edad? ¿Comprendemos lo que es un grano de arena, un átomo, etc.? Si pudiésemos comprender todo lo que Dios ha hecho, Dios dejaría de ser Dios, o nosotros seríamos dioses, dice San Agustín.

Viajaba el Padre Lacordaire y se encontró en la mesa de un hotel con un incrédulo hiloposador, que aprovechó la ocasión de estar con un fraile para promoverle discusiones y decir impiedades. Los que estaban a la mesa celebraban los apuros y dificultades en que el incrédulo pretendía poner al pobre religioso, a quién lo conocían. Después de haber hablado mucho contra la existencia de Dios y sostenido que el hombre no debe creer lo que no puede comprender, el incrédulo se dirigió al célebre Dominicano, que hasta entonces había guardado silencio, y le dijo:

«Decidnos, Padre, alguna contestación a todos mis argumentos: ¿no es verdad que es un absurdo creer lo que nuestra razón no comprende? —No, respondió Lacordaire: o pino de muy diferente manera, y si no decidme: por qué el fuego que derrite la mantequilla endurece los huevos?, ¿por qué en este caso una misma causa produce dos efectos enteramente contrarios? —No, respondió el ateo, pero que consecuencia querés sacar de este argumento? —La de que, sin embargo de no comprender esto, creés en esta tortilla que os estáis comiendo.» Corrido y avergonzado quedó el incrédulo y no volvió a pronunciar una sola palabra.

Voltaire quiso confesarse al morir; pero sus amigos se lo estorbaron y él murió desesperado, comiéndose sus propios excrementos y exclamando: «¡Ay! ¡Muero abandonado de Dios y de los hombres!»

Didcot también quiso confesarse; pero se lo impidieron sus malos amigos.

Charnois célebre por sus escritos, se convierte al morir, se confiesa y muere guillotinado.

La Mettrie se confesó y rezó las oraciones de los agonizantes con quien le ayudaba a bien morir.

Du Marsais quiso recibir los sacramentos y tuvo una conversación edificante con el sacerdote que se los administraba.

Fontenelle pidió y recibió los sacramentos.

El célebre Marqués d'Argens se arrepintió y se confesó.

Buffón recibió los sacramentos y su muerte fué edificante.

Baulanger dió señales de arrepentimiento y expresó al morir cuanto sentía no poder reparar el mal que había hecho con sus escritos, llevado tan sólo del mal deseo de adquirirse fama.

De Prades se retractó y lamentó no vivir más, pero sólo para llorar su conducta pasada.

Montaigne coronó sus vida por un acto sublime. Atacado de una esquinencia mortal, y comprendiendo que se acerca a su última hora, hizo celebrar la misa en su cuarto, y en el momento de la elevación se arrodilló como pudo en su lecho, con las manos juntas, y en esta posición expiró en 1592, a los sesenta años.

Bouyer, miembro de la Academia de Ciencias de París, vivió muy cristianamente en sus últimos años, y murió así.

Montesquieu murió muy cristianamente, declarando al morir que nunca había sido incrédulo de corazón, pero que por la vanidad de que los escritores contemporáneos le conocieran aparentaba incredulidad.

Galiano, el amigo de Helvecio y de Holvæc, se confesó con su párroco.

Toussint pidió al morir perdón a Dios y a los hombres por la incredulidad de sus obras y acciones, de sus escritos y discursos, declarando que su incredulidad había provenido de la vanidad, del respeto humano y de haber querido dar gusto a ciertas personas.

Marmontel, La Hape, Mercier, Joulavie, Pallissot y otros se convirtieron cuando estaban en salud.

OBITUARIO

—A la edad de 90 años dejó de existir la venerable matrona Dña. Ana Joaquina Salazar v. de Gómez. Nuestro pésame a su familia, con especialidad a su hijo D. Luis, muy apreciado amigo nuestro.

—También murió a la misma edad Dña. Bárbara Ramírez de Hoyos. Para su atribulada familia va nuestra voz de condolencia.

—De paso para San Carlos murió repentinamente de un ataque cardíaco el Sr. D. Luis A. Hernández.

—En Cocorná murió el apreciado caballero D. Lino Arias, tío del Pbro. D. José Eugenio Arias Arizate, a quien enviamos nuestro cordial saludo de pésame.

—A la edad de 80 años murió trágicamente, en el desastre del Salón Apolo, el honrado trabajador Marianito Valencia. Acompañamos a su familia muy sinceramente.

—A la edad de 84 años murió D. Ramón González, gran trabajador y ciudadano honrado a carta cabal. Enviamos nuestra voz de condolencia a su familia.

—También dejó de existir la Srta. Rosario Gómez Barrera a la edad de 35 años. Paz a su tumba y pésame a su familia.

—Después de una corta enfermedad dejó de existir D. David Zuluaga, hombre de costumbres austeras y de piedad acendrada. Enviamos a su familia nuestra sincera manifestación de pesar.

D. MELECIO
PINEDA

En Marinilla murió el venerable anciano santuariano D. Melecio Pineda, padre de una numerosa familia, que es ornato de la sociedad por su clara estirpe y por sus bellas virtudes. Fue D. Melecio un ejemplar del luchador infatigable en las lides fecundas y generosas del trabajo y merced a su laboriosidad pudo reunir una fortuna respetable por su origen honrado y por el buen uso que de ella supo hacer. Su ancianidad fue placida y tranquila y a toda hora sentía el cálido afecto de sus hijos que lo rodeaban cariñosos escanciando ternuras en las copas del más puro amor filial. Empero, en medio de tantas manos que lo acariciaban y de tantos hijos y nietos que le rendían culto afectivo a su longevidad venerable, a sus virtudes y señorío, lo arrebató la muerte —siempre implacable y pasa a la cuarta

RESOLUCION No 17

EL Liceo Pedagógico de El Santuario

CONSIDERANDO:

Que en el día de hoy falleció en esta ciudad la honorable dama Dña. Solina Gómez de Zuluaga;

Que la señora Gómez de Zuluaga fue una matrona a quien escoltaron las más bellas virtudes, las que armoniosamente conjugaba en bien de la Religión, de la Patria, de su familia y de la sociedad;

Que fue Directora de la Escuela U. de niñas de esta ciudad, puesto que desempeñó con derroche de eficiencia y consagración;

Que también fue por muchos años Directora del Colegio de la Inmaculada y de un Jardín Infantil, el cual fue iniciado y sostenido por ella ad-honorem;

Que no sólo en esta ciudad, sino en la de Marinilla, desempeñó con lucimiento la Dirección del Colegio y fueron palpables su entusiasmo y amor por la educación de la juventud y de la niñez que complacidas la rodeaban;

Que está estrechamente vinculada con la flor y nata de los Institutores, muy especialmente con el Señor D. Filemón de J. Gómez dignísimo Presidente de esta Corporación; y

Que por estas razones y por muchas más, el Liceo está en el deber de consagrar un recuerdo imperecedero a su memoria.

RESUELVE:

I. Lamentar profundamente la desaparición de la Señora Doña Solina Gómez de Zuluaga;

II. Presentar su vida, a la niñez que hoy se educa, como el paradigma de la mujer cristiana y virtuosa que supo cumplir con munificencia los deberes religiosos, domésticos y sociales;

III. Asistir en comunidad, con los establecimientos de educación, a los funerales que se celebrarán por el eterno descanso de su alma y de llevar una corona fúnebre para colocarla sobre su tumba; y

IV. Unirse íntimamente al duelo profundo del Señor D. Floro E. Zuluaga y de su digna familia y al del Sr. D. Filemón de J. Gómez, Presidente sin rival del Liceo.

Sendas copias serán transcritas al Sr. D. Floro E. Zuluaga y al Sr. D. Filemón de J. Gómez.

Dada en el Santuario a los 11 días del mes de julio de 1934.

El Vicepresidente;

LUIS ARSENIO ZULUAGA

La Secretaria;

CARMEN MEJIA VARGAS

NTAS. SOCIALES

LOS QUE SALEN LOS QUE LLEGAN

—Han salido para Granada las señoritas Mariana Jiménez, Mercedes A. Pineda, María, Rita e Inés Gómez y Abigaíl Jiménez.

—Para Guatapé la señorita María Gómez, después de haber pasado entre los suyos las vacaciones de medio año.

—Para Cocorná siguieron las señoritas Roca Hurtado, Concha Pérez y Julia Pineda.

—Regresaron a Guarne el Sr. D. Eduardo Arbeláez con su familia, y la señora Doña Margarita de Merino y Doña María M. de M.

—Para Sonsón la señorita Clara Zuluaga.

—A Medellín regresaron los estudiantes D. Manuel S. Zuluaga, D. Pedro Luis Pineda, D. Francisco León Zuluaga, D. Pedro P. Ramírez, D. Carlos Giraldo, D. José Vicente, D. Juan C., D. Ramón E. y D. Abelardo Gómez.

—Para Armenia (C.) siguieron D. Eleuterio Montoya, D. Jesús Antonio Aristizábal Vargas y D. Carlos E. Bote-ro.

—Regresó a Medellín el Sr. D. Pedro Claver Aristizábal.

—Para «La Meseta» siguieron las señoritas Heloísa Aristizábal, Graciela Gómez y Doña. Elvira Z. v. de Gómez.

—Para Nariño la señorita Teresa Giraldo.

—A Medellín regresó la señora Doña Carmen Julia Gómez de Ramírez con sus niños.

—Para la misma ciudad la respetable matrona Doña Dolores H. v. de Henao con sus hijas Graciela y Leonor; D. Pastor Duque y la señorita Maruja Gómez, alumna de la Normal.

—A establecerse a Cocorná siguió con su familia el Sr. D. Roberto Zuluaga.

—Han regresado: a Filadelfia (Estados Unidos) D. Luis A. Hoyos; a Montebello el Pbro. Lubín Gómez López y D. Luis E. Gómez y a Granada D. Lázaro Hoyos y Doña Flora Tamayo de S. con sus hijos, lo mismo que Doña Clotilde de Hoyos con sus niñas; a Marinilla Doña Romana Gómez de S. y las señoritas Ana, María, Cecilia y Esther Salazar.

—Para San Carlos (Samaná) siguió la señorita Susana Aristizábal; para Aquitania (Comezén) la señorita Ernestina Salazar y para el Quindío D. Roberto Aristizábal.

—A Santo Domingo siguió la señorita Rosa Díaz, hermana de nuestro amado Vicario Cooperador Pbro. D. Abel de J. Díaz.

—Para el Retiro el Sr. D. Ramón Emilio Gómez R.; para Medellín D. Antonio J. Zuluaga y para Cocorná nuestro compañero de labores Sr. D. Jorge Arturo Gómez. Para la misma población el señor D. Pedro Hurtado.

—A Guatapé regresó D. Jacinto Alberto Gómez y a Medellín D. Jorge Salazar.

—Han regresado de Ma-naos, Belén del Pará y Barranquilla, Luis Enrique Agudelo, José Ignacio Serna, Mauro J. Zuluaga, Jesús Montoya, Carlos Pineda y Heriberto Hoyos, quienes habían ido en distintas guarniciones del ejército a defender la integridad nacional amenazada por el Perú. Reciban nuestro cordial saludo.

—Llegaron de Armenia (C) los señores José Salazar, José María Naranjo y Jesús M. Galiano. Los saludamos.

—De Aquitania ha llegado el Pbro. Roberto Giraldo con motivo de la gravedad de su padre Sr. D. Ramón Giraldo. Al saludarlo, con especial deferencia, hacemos votos al Cielo por la salud de D. Ramón.

—Ha regresado de Rionegro la señorita Prudenciana O-larte. Reciba nuestro saludo, a la vez que le manifestamos nuestra complacencia al verla entre nosotros gozando de buena salud después de la grave enfermedad que puso en peligro su vida.

—Procedente de Armenia (C.) está entre nosotros nuestro apreciado amigo D. Rafael Gómez Z., valioso elemento social que reside desde hace algún tiempo en aquella importante ciudad del Departamento de Caldas. Al saludarlo cordialmente, nos alegramos de que se ha ya mejorado de sus quebrantos de salud.

—Tuvimos ocasión de saludar al buen amigo D. Emilio Gómez y a su señora Doña Leonor Acosta de G. Alzate. La saludamos, quienes estuvieron entre nosotros procedentes de Medellín.

—También tuvimos el placer de saludar al Pbro. Juan de J. Zuluaga, quien estuvo en la ciudad llamado por la gravedad de su señora madre Doña Dolores v. de Z.

—Procedente de San Vicente, donde centró el matrimonio con la señorita Teresa Henao, se encuentra entre nosotros con su esposa, el Sr. D. Luis E. Gómez G. gran favorecedor de «El Santuario» y socio contribuyente de la Sociedad de Mejoras Públicas. Al saludar a los esposos Gómez-Henao, hacemos votos por su eterna ventura.

—De Guatapé, donde desempeña la Alcaldía, está en El Santuario en uso de licencia, el Sr. D. Luis E. Gómez S. uno de los miembros más entusiastas y dinámicos de la Sociedad de Mejoras Públicas, a la que le ha prestado valiosos servicios en sus actividades oficiales y ciudadanas. La Sociedad, en sesión plena con su Cuadro de Honor y el Centro Margarita Urrea, aprobó una proposición de saludo a D. Luis Enrique, a la vez que lamenta sus serios quebrantos

vienen de la tercera

cruel— privando a su familia de tan sagrada reliquia y a la sociedad de un ciudadano que pesaba muchos quilates por su prestancia moral. En esta hora de profunda angustia, acompañamos a su dignísima familia, muy especialmente a Doña Laura, D. Antonio y D. Miguel Pineda y a su sobrina, la espiritual señorita Mercedes Pineda, asidua colaboradora de «El Santuario» y una de las más entusiastas socias del Centro Margarita Urrea.

NUEVAS RELIGIOSAS

—El 10 de julio, profesó en Medellín en la comunidad de las Hermanas de la Caridad, la señorita Julia Rosa Duque, hija de Don Moisés y Doña Sara Duque. Tomó el nombre de Hermana de San Juan Nepomuceno.

—El 5 del presente profesó en Bogotá en la Comunidad Salesiana la señorita Teresa Salazar, hija de D. Emilio Salazar y de Doña Bárbara Duque de S.

Felicítamos a las nuevas religiosas, lo mismo que a sus familias.

tos de salud, que lo tienen reducido al lecho.

—De Cocorná el señor D. Ramón Giraldo con su familia. El Sr. Giraldo está bastante mal de salud, cosa que deploramos y pedimos al Cielo que mejore tan ejemplar ciudadano.

—De la misma población la señora Doña Inés Martínez de Alzate. La saludamos,

—De Santo Domingo, a donde había ido con el fin de visitar a su familia, regresó el Pbro. Abel de J. Díaz, quien por su humildad y espíritu evangélico y por sus prendas especiales, se ha conquistado el cariño y aprecio de los santuarianos. Nos descubrimos para saludarlo con toda consideración, respeto y aprecio.

—Tuvimos el gusto de saludar en las oficinas de la Imprenta, al Pbro. Agustín Gómez, benefactor asiduo de «El Santuario» y quien estuvo visitando a su familia.

—Estuvieron entre nosotros la señoritas Sofía Correa y Justina Moreno, procedentes de Amagá.

—También estuvo entre nosotros por unos días la espi-ritual y gentil señorita Rosalía Díaz, flor y ornato de la sociedad dominicana.

—De su gira por Fredonia, Amagá, Armenia y Angelópolis, regresó nuestro querido amigo y benefactor el Pbro. Joaquín Giraldo, uno de los propulsores más dinámicos del progreso espiritual y material de El Santuario. Lo saludamos cordialmente,

—Estuvo visitando a su familia la R. H. Rosa María, hija de nuestro amigo Don Atilano Gómez G.

vienen de la primera tocado actuar y exhibirse, donde un plan de acción y de intención de la densidad espiritual de Floro Ezequiel no puede desarrollarse ampliamente, por la concepción menguada que se tiene del arte entre nosotros y por la frígida indiferencia con que se mira a los que con paciencia franciscana y pulcra generosidad se dedican a tan bellas disciplinas. Para su gloria y para honra de su tierra, quisiéramos que Floro sometiera sus obras muy pronto al análisis y ala crítica pictórica y escultórica, que por de contado recibirá la consagración definitiva en el arte que inmortalizó a Murillo.

DESPEDIDA

A establecerse a la población de Caldas siguió nuestro buen amigo el virtuoso y progresista levita Pbro. D. Leandro Pineda. Es sensible la separación de El Santuario de tan digno sacerdote, que ha puesto toda su vida al servicio de Dios y de la sociedad. Su ausencia es motivo de orfandad para los mendigos, a quienes, con el espíritu que animó a San Juan de Dios, extiende siempre su mano munífica y generosa.

Al despedir al Padre Pineda, deseamos que los aires de Caldas le sean gratos y propicios para su salud.

TARJETAS

Carmen Ramírez v. de Pineda e hija

Dan los más rendidos agradecimientos a todas la personas que tan amablemente participaron de su pena con motivo de la muerte del Sr. D. Melecio Pineda G.

El Santuario, julio de 1934.

Dolores H. v. de Henao e hijas

Se despiden de la sociedad santuariana, expresan sus agradecimientos por todas las atenciones recibidas durante su grata permanencia en esta tierra hospitalaria e hidalga y esperan sus órdenes en Medellín.

El Santuario, agosto 1º de 1934

Rosa E. Díaz I.

Se despide atentamente de la culta sociedad santuariana, de la que se va eternamente agradecida por las innumerables atenciones de que fué objeto durante su permanencia en esta ciudad.

El Santuario, agosto 4 de 1934

—También estuvo visitando a su familia el Pbro. Ramón Zuluaga, digno cura de Ver-salles. Vino con las señoritas entre nosotros el Sr. D. Luis Julia Esther y Clara Gómez. Eduardo Gómez.

—De «Cimarronas», a donde había ido a pasar sus vacaciones, regresó la señorita Mercedes Pineda R., asidua colaboradora de nuestro periódico y una de las damas que más se interesan por el adelanto cultural de El Santuario. La saludamos con especial cariño.

—De su correría por varios

—De su viaje de paseo por Nariño regresó el Sr. D. Vicente Aristizábal con su familia. Atento saludo.

—Procedente de Cisneros se encuentra entre nosotros nuestro amigo el virtuoso sacerdote Pbro. D. Marco A. Gómez. Lo saludamos atentamente.